

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
AREA DE CIENCIAS POLITICAS
PROGRAMA DE MAESTRIA EN CIENCIAS POLITICAS**

LA VISION DE LOS MILITARES SOBRE LA RESPUESTA INDIGENA A LA CRISIS

Tesis presentada a la Sede Ecuador de la Facultad
Latinoamericana de Ciencias Sociales



POR: FIDEL FALCONI RAMOS

**Como uno de los requisitos para la obtención del grado de Maestro en Ciencias Políticas con Mención
en Políticas Comparadas de los Países Andinos**

PROFESOR ASESOR: BERTHA GARCIA

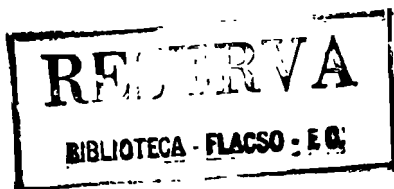
Julio, 1991

**MAESTRIA EN CIENCIAS POLITICAS CON MENCIÓN
EN POLITICAS COMPARADAS DE LOS PAISES
ANDINOS**

FLACSO-SEDE ECUADOR

**FUERZAS ARMADAS Y MOVIMIENTO INDIGENA:
LA VISION DE LAS FUERZAS ARMADAS SOBRE EL
PROBLEMA INDIGENA EN EL ECUADOR**

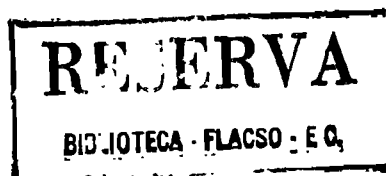
Por: Fidel Falconí



Quito, Marzo de 1992

INDICE

	Página
SINTESIS	1
INTRODUCCION	3
I. PERSPECTIVAS DE ANALISIS DE LA VISION DE LAS FUERZAS ARMADAS SOBRE LA PROBLEMATICA INDIGENA	10
II. LA VISION DE LAS FUERZAS ARMADAS SOBRE EL ESTADO-NACION	16
A. El proyecto blanco-mestizo de constitución del Estado-Nación	16
B. El proyecto modernizador y desarrollista de las Fuerzas Armadas en los 70's	17
III. LA PROBLEMATICA INDIGENA EN EL PROCESO POLITICO NACIONAL	20
A. El problema indígena y su irrupción en la escena política	20
B. El proceso de radicalización del movimiento indígena	24
1. Las interpretaciones radicales	24
2. La radicalización de los planteamientos y estrategias de lucha de las organizaciones indígenas	26
3. Efectos del proceso de radicalización	27
C. El interés de las Fuerzas Armadas en la problemática indígena	30
IV. LA VISION DE LAS FUERZAS ARMADAS SOBRE EL PROBLEMA INDIGENA	37
A. La visión "integracionista"	38
B. La visión "subversiva/separatista"	42
C. La participación de las Fuerzas Armadas en la problemática indígena	44
V. VISIONES INDIGENAS SOBRE LA PRESENCIA MILITAR EN LAS COMUNIDADES DE CHIMBORAZO	49



VI. OTRAS VISIONES: LA IGLESIA Y LAS CAMARAS DE AGRICULTURA Y DE LA PRODUCCION52
A. La Iglesia52
B. Las Cámaras de Agricultura y de la Producción55
VII. CONCLUSIONES58
VIII. ANEXOS64
A. Acerca de la metodología64
B. Los entrevistados65
1. Militares65
2. Indígenas65
3. Miembros de la Iglesia de Riobamba65
C. Programas que la Brigada Galápagos está implementando en la provincia de Chimborazo y Guaranda66
D. Entrevistas67
Entrevista No. 167
Entrevista No. 272
Entrevista No. 385
Entrevista No. 492
Entrevista No. 594
Entrevista No. 695
Entrevista No. 796
Entrevista No. 897
Entrevista No. 9	100
IX. BIBLIOGRAFIA	104

VII .CONCLUSIONES

Este trabajo ha examinado las visiones de las Fuerzas Armadas sobre la problemática indígena, a fin de contribuir al conocimiento de la naturaleza y dinámica de sus prácticas con relación a dicha problemática. Para cumplir con dicho objetivo, también se analizaron y confrontaron las visiones de los indígenas, de los miembros de la Iglesia progresista de Riobamba y de las Cámaras de Agricultura y de la Producción, sobre la ingerencia de las Fuerzas Armadas en las comunidades indígenas de Chimborazo, a fin de analizar cómo otros actores relevantes al problema indígena, eventualmente podrían influir en las relaciones entre las Fuerzas Armadas y el movimiento indígena.

La indagación realizada se vincula con una pregunta central, de la que parte y a cuya exploración pretende contribuir este trabajo: ¿Qué posibilidades existen, en nuestro contexto actual de relaciones cívico-militares, de que las propuestas democratizadoras indígenas sean viables? En otras palabras y de una manera más amplia: ¿Dada la índole y naturaleza autoritaria de las relaciones cívico-militares en Ecuador, es posible que se den procesos importantes de "producción de democracia" (MENENDEZ-CARRION, 1988, 1989b) desde lo indígena, sin que se generen, paralelamente, espacios de democratización de las relaciones entre las Fuerzas Armadas y el resto de instituciones del Estado, así como de las relaciones entre las Fuerzas Armadas y las organizaciones de la sociedad civil y política?

Las conclusiones que se desprenden del estudio son:

- a) Si bien existe una asimetría respecto a las interpretaciones desde la sociedad civil, al interior de las Fuerzas Armadas no hay una visión monolítica sobre la problemática indígena, identificándose dos visiones distintas: la "separatista" y la "integracionista".
- b) La asimetría existente entre las "representaciones" de las Fuerzas Armadas y de la sociedad civil fijan los límites de la controversia posible, de lo permitido y de lo inobjetable a su interior.
- c) Se ha constatado que las políticas de la institución militar, orientadas a enfrentar la problemática indígena, no se caracterizan por estar informadas por una sola visión, sino que reflejan diversidad interna, siempre, desde luego, dentro del estricto margen de la defensa de un Estado-Nación, definido como unitario. Esto implicaría, además, que las Fuerzas Armadas aún no tienen un "proyecto institucional" plenamente constituido sobre dicha problemática.
- d) Orientados por visiones anotadas, las Fuerzas Armadas han jugado un papel preponderante respecto a la problemática indígena: han presionado al Gobierno para que no se de curso a la ley de nacionalidades, que no se reforme la constitución y para

que no se entreguen tierras a las comunidades indígenas de la Amazonía; además, han implementado proyectos de "acción cívica" en las comunidades indígenas, que estarían desmovilizando y deslegitimando al movimiento indígena a nivel de las comunidades.

- e) El proceso de radicalización de las propuestas y estrategias de las organizaciones indígenas, así como la sobrevaloración de su poder, han sido factores que ha incidido a la desmovilización del movimiento, a su deslegitimación frente a la opinión pública, repercutiendo, además, negativamente en sus relaciones con el gobierno. Al darse fin al diálogo y al protagonismo del gobierno en el tratamiento de la problemática indígena, la iniciativa quedó en las Fuerzas Armadas, en la implementación de proyectos de desarrollo en las áreas de salud, comunicaciones, educación, etc., en las comunidades de la provincia de Chimborazo.
- f) El proceso de radicalización del movimiento indígena habría incidido negativamente sobre la dinámica interna de las Fuerzas Armadas: las posiciones más moderadas y favorables a las reivindicaciones indígenas ("integracionistas"), habrían perdido legitimidad y fuerza en la oficialidad; en cambio, los planteamientos más duros (visión "subversiva-separatista"), se habrían fortalecido.
- g) Existen coincidencias claras entre Gobierno, Fuerzas Armadas y Cámaras de Agricultura y de Producción, respecto a determinados aspectos de la problemática indígena. Esto significa un reto muy grande para el movimiento indígena y sus reivindicaciones democratizadoras. Por primera vez surge un problema que, al cuestionar el problema de "lo nacional", aglutina visiones y genera "consensos" entre las Fuerzas Armadas, el gobierno y las Cámaras; ésto puede implicar la introducción de rigidez e inflexibilidad en el sistema político, lo que puede ir en detrimento de un movimiento indígena de configuración aún precaria, con consecuencias adversas para la introducción de espacios democratizadores al interior del sistema/proceso político.
- h) El protagonismo asumido por las Fuerzas Armadas frente a la problemática indígena, qua institución mediadora y proveedora de servicios, significa la informalización de los canales de representación y mediación de las demandas indígenas. Canales informales "poco proclives a inscribirse en reglas de juego y procedimientos propios de la institucionalidad democrática misma" (MENENDEZ-CARRION:1989a:128).
- i) Estos hechos podrían de manifiesto dos cosas: (i) los límites y posibilidades reales del reformismo impulsado por la Izquierda Democrática y (ii) la precariedad de las instancias propiamente políticas del régimen civil para procesar el conflicto y las demandas indígenas.
- j) En este sentido, la presencia militar en las comunidades indígenas es un nuevo desafío a la dirigencia de la CONAIE, así como para aquellos políticos con vocación democrática que están al frente de instituciones estatales y organismos seccionales. En la coyuntura

actual, la dirigencia indígena de la CONAIE tiene el reto político de competir con las Fuerzas Armadas por la "mediación" de las demandas comunales.

- k) Se estaría dando una compleja relación de competencia/cooperación entre las Fuerzas Armadas y otras instituciones estatales -Ministerios, IERAC, etc.- y los organismos seccionales, -Municipios y Consejos Provinciales-. La competencia se daría a nivel de acceso a mayores recursos, ya que las Fuerzas Armadas están buscando tener una asignación en el presupuesto del Estado específica para sus actividades de "acción cívica", y también buscan el acceso a recursos provenientes de fundaciones extranjeras (Entrevista No.1). La cooperación se manifiesta en la firma de convenios entre las Fuerzas Armadas y los ministerios, en la realización de trabajos conjuntos, etc.
- l) El incremento la presencia política de las Fuerzas Armadas afecta las perspectivas de desarrollo de instituciones civiles, viables para la acomodación de las diferencias a través de mecanismo democráticos y pacíficos: los militares, aparecen así como parte del problema, antes que como la solución a la debilidad de las instituciones democráticas.

De las conclusiones del trabajo se desprenden varias implicaciones para el movimiento indígena, ligadas a una pregunta central: ¿Cuáles son los mecanismos que puedan posibilitar un cambio democrático -necesario y posible política y socialmente-, a pesar de los límites y complejidades que presenta un contexto y estructura concretos?

Al respecto el trabajo plantea que en un contexto caracterizado por:

... la diversidad de dimensiones de complejidad: estratos étnicos, regionales, grupales, fragmentaciones de clase y heterogeneidad intra-clase, y lógicas distintas de accionar político, asentadas en culturas políticas paralelas de difícil «calce» en la textura social general -de frágil configuración, deuda impagable y agotamiento del patrón concentrador de la propiedad y el ingreso, del modelo tradicional de desarrollo económico. Existe la realidad de la escasez, y la urgencia de los desafíos a confrontar requerimientos contrapuestos, de distintos grupos de interés que integran clases fragmentadas, en el ápice y en la base de la pirámide social -base creciente y secularmente postergada-. Existen condicionantes internos y externos que configuran los contornos dados, dentro de los cuales [el gobierno] deberá operar (MENENDEZ-CARRION, 1989a: 135),

la posibilidad de construir un modelo democrático de relaciones cívico-militares requeriría fortalecer las capacidades de las instituciones y organizaciones política civiles, para que puedan manejar el conflicto y procesar las demandas de la población indígena, sin la necesidad de recurrir a las Fuerzas Armadas para la resolución de tal problemática.

Si tomamos en cuenta que, en la coyuntura actual, la presencia de las Fuerzas Armadas en las comunidades indígenas aparece como un hecho no reversible a corto plazo; ya que ni la CONAIE, ni los partidos de izquierda, ni la Iglesia progresista de

Riobamba pueden impedir su penetración en las comunidades. Y si lo más probable es que dichas acciones se amplíen, ya que se están buscando nuevas asignaciones presupuestarias, así como el acceso a recursos provenientes de fundaciones extranjeras (Ver Entrevista No.1). Se plantea como necesario, a fin de que las organizaciones indígenas puedan generar espacios de democratización en sus relaciones con las Fuerzas Armadas, en miras a precautelar a las comunidades de los eventuales efectos negativos para su organización y autonomía política, que la dirigencia indígena busque participar en los programas impulsados por las Fuerzas Armadas.

El análisis realizado sobre las visiones de las Fuerzas Armadas sobre la problemática indígena, permite sostener que las posibilidades de generar espacios de diálogo con las Fuerzas Armadas entra dentro del campo de las estrategias posibles. Ya que si bien existiría una asimetría respecto a las interpretaciones desde la sociedad civil, al interior de las Fuerzas Armadas no habría una visión monolítica sobre la problemática indígena. Es más, los contenidos de las propuestas "integracionistas" de las Fuerzas Armadas, permiten plantear posibles temas y puntos de vista coincidentes o más o menos convergentes entre las Fuerzas Armadas y los dirigentes indígenas de vocación democrática. Estos temas podrían constituirse en potenciales núcleos generadores de una nueva forma de relacionamiento con las Fuerzas Armadas. Uno de ellos podría ser la participación de las Fuerzas Armadas en el desarrollo de las comunidades. Sobre esta base se podrían generar dinámicas de participación comunitaria, a fin de definir las formas y los contenidos del apoyo brindado por las Fuerzas Armadas, lo que requeriría que se asuman varios presupuestos por parte de sus líderes con "vocación democrática": Primero, sería necesario romper con las visiones instrumentalistas sobre las Fuerzas Armadas, reconociéndolas como actores políticos con ciertos niveles de autonomía respecto al Estado y a otros grupos dominantes de la sociedad. Segundo, sería necesario reconocer que las Fuerzas Armadas no son un actor político monolítico, sino que a su interior es posible encontrar diversas posiciones en competencia. En la coyuntura actual, sobre la problemática indígena específicamente se pueden encontrar diferentes puntos de vista al interior de las Fuerzas Armadas, sin desconocer que, sobre temas puntuales, existan coincidencias con respecto a propuestas de la dirigencia indígena, lo que permite pensar en la posibilidad de que se generen dinámicas de diálogo, e incluso que se desarrollen actividades conjuntas en la búsqueda de soluciones. Tercero, y por lo tanto, que es posible y necesario contar con una "política militar" desde lo indígena. Cuarto, que es imprescindible diferenciar "lo posible" de "lo deseable",¹ a fin de no polarizar y ampliar las dinámicas de diálogo, y mantener la posibilidad de generar consensos más amplios, incluso con grupos al interior de las Fuerzas Armadas, aunque sea, al menos en un inicio, sobre temas puntuales; por consiguiente, hace falta que la dirigencia indígena acepte la "incertidumbre" y adquiera sentido de proceso, y "paciencia" en las dinámicas de negociación con el Gobierno y las Fuerzas Armadas.²

Quedan planteados varios dilemas para la dirigencia indígena, los mismos que se podrían resumir en las siguientes interrogantes:

¿En el eventual caso de que la dirigencia indígena -comunal, regional y nacional- acceda a dialogar y participar con las Fuerzas Armadas en sus programas de desarrollo comunal, cómo compensar las asimetrías de poder, a fin de disponer de un poder real de influencia sobre las decisiones que se tomen, así como sobre la orientación, contenidos y alcances de dichos programas? En otras palabras: ¿Cómo puede enfrentar la dirigencia indígena los problemas propios de las dinámicas de eventual diálogo y participación en los programas impulsados por las Fuerzas Armadas, dado que dicha participación no sería necesariamente conducente a una redistribución del poder, sino que, por el contrario, puede acentuar las actuales asimetrías de poder entre las Fuerzas Armadas y las organizaciones indígenas, profundizando su control social y dominación?

¿Qué implicaciones pueden tener para el movimiento indígena y sus organizaciones, la diversidad y heterogeneidad de las visiones indígenas respecto al rol de las Fuerzas Armadas?

¿Cómo la CONAIE puede recuperar su legitimidad y protagonismo político en las negociaciones con el gobierno?

¿Qué rol puede jugar la Iglesia progresista de Riobamba y los partidos políticos en las dinámicas de diálogo a nivel de Gobierno y a nivel de los proyectos de las Fuerzas Armadas en las comunidades?

¿Cómo se puede avanzar en la aceptación -por parte de la opinión pública, el gobierno y las Fuerzas Armadas- del movimiento indígena como portador de propuestas colectivas legítimas, dignas de respeto y consideración?

¿Cómo crear "consensos" más amplios, a fin de que se acepte la diversidad de lo indio, su legitimidad de plantear proyectos globales, y se valore sus derechos, sus visiones y necesidades?

¿Cómo lograr la participación política de los sectores indígenas en el proceso de toma de decisiones a nivel local, regional y nacional, más allá de la práctica electoral?

¿Qué nuevas prácticas políticas tienen que implementarse y cuáles desecharse, a fin de utilizar y ampliar las normas e instituciones formales de la democracia?